

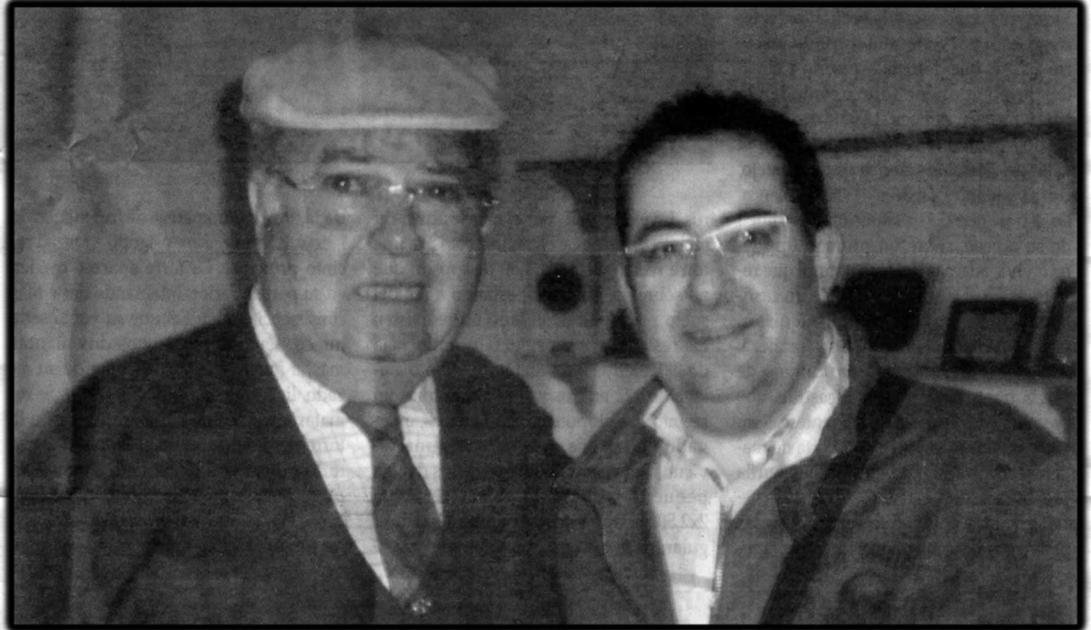
Peña Taurina El Salcedo

En Villarroya de la Sierra, desde agosto de 1995, se hace afición a la Fiesta, merced a la destacada labor que un grupo de buenos taurinos, de lo contrario no sería posible, realizan a lo largo del año

Que en una localidad de apenas seiscientos habitantes, exista una Peña Taurina con más de trescientos socios, puede ser, es consecuencia, sin duda, por dos razones: Que existe una gran afición a los toros y que además, se hacen las cosas (naturalmente quienes llevan las riendas de la entidad), con ilusión, mucho trabajo y no poca entrega en pro de la Fiesta. Si, además, se tiene la clara visión de saber conjugar la esencia cultural del toreo, porque no se olvide que el toreo es cultura, con el otro tipo de cultura, la de visitas a lugares donde dimana el arte, la belleza y la plasticidad, que, a veces, nada o casi nada tenga que ver con los toros, miel sobre hojuelas. Como se da la circunstancia de que en la mayoría de las ocasiones, ambos tipos de cultura se llevan a la práctica, e ahí el éxito de una Peña Taurina, donde las actividades a lo largo del año, son numerosas. Raro es el viaje que organizan, donde no se tienen en cuenta dos opciones. La taurina y la visita a lugares donde el atractivo tiene como fundamento el arte, la cultura ...

Si alguien piensa que este artículo, tiene algún tipo de amiguismo, distinto a la realidad, se equivoca. Cuando una entidad como es la Peña Taurina El Salcedo de Villarroya de la Sierra funciona y funciona muy bien, hay que decirlo. Si fuera al contrario, también. Pero se da la circunstancia de que lo hacen muy bien y a las pruebas me remito.

Pero al grano, como diría un castizo. Los pasados 10 y 11 de Abril, la Peña El Salcedo, organizó, un viaje, alguien puede considerar que fue una excursión, por aquello de que tan "solo" fueron dos días. Para mí, desde luego, fue un viaje. Taurino, muy taurino y cultural, muy cultural. Visitar una ganadería de primerísima línea, ser recibidos y agasajados con los brazos abiertos por el ganadero y disfrutar de la presencia de doce corridas de toros para la temporada 2.010 a lidiar en las ferias de más importancia, las que ahora se ha dado en llamar del circuito, tiene mucho encanto. Quienes siendo aficionados a los toros, no han tenido la ocasión de acudir a una ganadería de reses bravas y pasar una mañana entre los to-



Victoriano del Río, ganadero y Modesto García, presidente de la Peña El Salcedo

ros de saca, no sabe lo que se pierde. La belleza del toro en el campo, no es comparable con nada.

Si tras la gozada de permanecer durante más de cuatro horas entre toros con mucho trapío, cuajo y pitones, resulta que haces una visita a un precioso castillo, te alojas en un céntrico hotel madrileño, tienes una cena-espectáculo de coreografía flamenca y al día siguiente, con guía, haces un recorrido exhaustivo por una maravillosa localidad madrileña de gran sabor taurino, ¡qué más quieres!

Y ASÍ FUE EL VIAJE

En la tauromaquia española, hay lugares taurinos muy emblemáticos. En la sierra madrileña y en ese triángulo tan taurino que forman Soto del Real, Miraflores de la Sierra y Manzanares el Real, se encuentra Guadalix de la Sierra. La ganadería de Victoriano del Río, en la que estuvimos el sábado 10, en el término de esta última población, es un lujo. Y el ganadero, un señor. Uno de los

vaqueros nos fue trasladando en tractor con remolque debidamente acondicionado, como es habitual en las ganaderías donde permiten la presencia del aficionado (no ocurre en todas), por cada uno de los cercados donde se encontraban los toros apartados para las doce corridas que va a lidiar este año. Impresionantes los toros de San Isidro y San Fermín. En realidad toda la camada. Pudimos compartir un tiempo inolvidable con el ganadero, que nos agasajó con generosidad. Como sería prolijo enumerar tantos detalles como tuvo para con la Peña El Salcedo, pongámosle un diez, en todo. Recibimiento, gentileza y detalle de gran ganadero y taurino.

Por la tarde, visita al magnífico castillo de Manzanares el Real, una fortaleza palacio de estilo gótico isabelino una joya restaurada en 1.977 y que en 2.005, fue ampliada con un centro de interpretación y sala de audiovisuales.

Por la noche, cena-espectáculo flamenco en una sala de fiestas del Parque del Retiro

en Madrid.

Y el domingo 11, visita guiada a la bella localidad de Chinchón, con su singular plaza Mayor, donde se celebran festejos taurinos desde hace muchísimos años, entre los que destaca el festival benéfico de Octubre del que es patrocinador El Juli. Son famosos los carnavales y su mercado medieval y dignos de admirar la iglesia de Ntra. Sra. de la Asunción, el Teatro Lope de Vega y el Monasterio de las MM Clarisas. La plaza mayor fue declarada recientemente cuarta maravilla material de la Comunidad de Madrid. Comida con el consabido cochinito.

Un viaje, en suma, para todos los gustos: los taurinos y los meramente culturales. Y más que felicitar a la Directiva de la Peña Taurina El Salcedo, ¡¡gracias, amigos!!: Modesto García, Presidente, Martín Cestero, Vicepresidente, Manuel Velilla, Secretario, Ángel Cestero, Tesorero y los vocales Ismael Serón, Gerardo Minguez, José María Blasco, Félix Pérez, Pascual Marco y Feliciano Esteban.